

Desorden Hiperactivo y Deficit de Atención (ADD-ADHD)

El ADD o ADHD puede ser el diagnóstico que estamos considerando con su hijo. El ADHD puede existir con o sin hiperactividad. En el pasado, este trastorno se llamaba simplemente hiperactividad. Sin embargo, se demostró que el problema principal de la mayoría de estos niños es su incapacidad para prestar atención. Esto conduce a hiperactividad e impulsividad. Algunos niños, sin embargo, tienen dificultades con su capacidad de atención sin hiperactividad (en comparación con otros niños de su edad). El ADHD sin hiperactividad probablemente está infradiagnosticado en niñas en edad escolar.

Los niños con ADHD e hiperactividad suelen ser hiperactivos en el útero. Algunos maestros pueden haber obtenido un buen desempeño de estos niños, mientras que otros (que no pueden mantener su atención) pueden haber tenido un desempeño deficiente. Un niño no reconocido ni tratado se siente frustrado por su incapacidad para desempeñarse de acuerdo con las habilidades que sabe que posee. Los padres pueden culpar a sus hijos por no alcanzar su potencial. Los maestros y directores pueden culpar a los padres alegando que ellos brindan una disciplina o estructura inadecuada en el hogar.

Los niños que no reciben un diagnóstico temprano pueden desarrollar problemas de conducta. Algunos niños se etiquetan a sí mismos como malos e inadecuados. Por frustración, buscan atención a través de comportamientos disruptivos e impulsivos. La familia, los maestros y los niños experimentan un gran alivio cuando su enfermedad se comprende y se trata correctamente. Si se les trata adecuadamente, estos niños desarrollan todo su potencial y participan de manera más normal con sus compañeros de clase. Es bastante común requerir un poco de asesoramiento para aumentar la autoestima del niño que se ha visto afectado por años de tales malentendidos.

Los cerebros de los pacientes con ADHD tienen deficiencias de transmisores cerebrales que están involucrados con la inhibición de impulsos extraños. Todos recibimos mucha información de nuestro entorno y filtramos aquellas cosas que no nos conciernen. Eso es porque tenemos suficientes transmisores cerebrales que inhiben la información innecesaria. El niño ADHD tiene una deficiencia de estos inhibidores, por lo que experimenta problemas para concentrarse.

El diagnóstico de ADHD se realiza principalmente mediante la encuesta de Connor, que se considera el estándar de oro. Existen otros cuestionarios, pero este es el menos sesgado, no lleva al niño al diagnóstico y también ayuda a detectar otros problemas. La pérdida de audición, problemas de visión, depresión, ansiedad, convulsiones de pequeño mal y otros trastornos pueden parecer ADD en un examen breve. Muchos niños con ADHD también tienen una discapacidad de aprendizaje. Las pruebas especiales a través de la escuela pueden requerir una carta de los padres solicitando una evaluación completa de la discapacidad de aprendizaje. Se requiere que la escuela responda por escrito a su solicitud dentro de los 10 días. La mayoría de los pacientes con ADHD se desempeñan muy por debajo de su potencial a menos que reciban tratamiento.

Mostramos cautela al diagnosticar en exceso este problema en niños que simplemente sufren estrés social o doméstico. El tratamiento médico es solo una parte de la estrategia para tratar a un niño con ADHD. Existen muchos tratamientos conductuales eficaces. El niño con ADHD necesita comprender su singularidad y atenderla cuando el entorno lo permite. Los que están a cargo de su entorno deben estructurar las cosas de manera que el niño ADD pueda minimizar sus frustraciones. El metilfenidato (Ritalin) se ha utilizado durante más de sesenta (60) años con un éxito constante. Rápidamente se observan disminuciones bastante drásticas en la impulsividad, hiperactividad y falta de atención después de comenzar el tratamiento con medicamentos. Las buenas respuestas apoyan el diagnóstico de ADD. Otras drogas tienen éxitos similares.

El cerebro crece y madura, sus transmisores se desarrollan mejorando así el déficit. Los adolescentes pueden suspender con frecuencia la medicación estimulante. Aún se necesitan terapias conductuales. Y los ISRS (fármacos antidepresivos como Prozac (fluoxetina), Zoloft (sertralina) y Celexa (citalopram)) suelen ayudar durante los tumultuosos años de la adolescencia. Los niños no deben convertirse en zombies con ninguno de estos medicamentos. Si su hijo tiene el más mínimo grado de "zombie-ness", ciertamente suspenderemos el medicamento.

La buena comunicación con los padres, las escuelas, los psicólogos, los consejeros y esta oficina es especialmente importante para tratar el ADHD. Ritalin puede causar disminución del apetito o dolor abdominal. Si se administra demasiado tarde en la noche, la ritalina puede causar problemas para conciliar el sueño. Por lo general, las dosis se administran dos veces al día. No es necesario administrar medicamentos de acción prolongada en la escuela, pero pueden causar más problemas para dormir. Los fármacos de acción corta tienen el beneficio de permitir que el cerebro descansa cada noche. Se necesitan "vacaciones de drogas" los fines de semana y las vacaciones escolares con todo esto para evitar que el cerebro se vuelva resistente a los efectos de las drogas.

Prepararse con buena información sobre ADD nos permite trabajar en equipo para tratar mejor a su hijo. Recomendamos encarecidamente que saque un libro en la librería local para reforzar un método de las habilidades de organización y planificación.

- ~ Dificultad para establecer y usar metas para guiar el comportamiento, como seleccionar estrategias y monitorear tareas.
- ~ Incapacidad para evitar que las emociones se vuelven abrumadoras.
- ~ Incapacidad para cambiar de manera eficiente de una actividad mental a otra.

Comportamiento antisocial. Incluso si estos trastornos emocionales están ausentes en la infancia, la relación del niño con ADHD con los demás puede ser volátil y, a menudo, es infeliz desde una edad muy temprana. Las investigaciones indican que cualquier niño con ADHD, en particular un niño agresivo, tiene problemas para llevarse bien con los demás y es menos querido por sus compañeros.

- > Los niños con ADHD con sólo el subtipo desatento tienen más probabilidades de ser molestados y de pasar tiempo solos.
- > Los niños con hiperactividad y falta de atención tienen otros problemas.

Un mejor amigo puede convertirse en un enemigo de la noche a la mañana cuando, por ejemplo, un niño con ADHD no percibe la respuesta temerosa de su amigo a una pelea demasiado agresiva y no cede. Al día siguiente, el niño con ADHD ha olvidado el evento; el ex amigo no lo ha hecho. Esta es una situación clásica que se repite una y otra vez. El niño con ADHD lastima a alguien; o puede entrar en un estado de negación porque no puede aceptar su



falta de autocontrol o puede culparse a sí mismo en exceso. A medida que el ostracismo, el miedo y las burlas de los compañeros persisten año tras año, el comportamiento inestable, originalmente esporádico, también se refuerza emocionalmente. A menos que se rompa este ciclo (tratamiento adecuado!), pueden evolucionar problemas graves en los adultos.



- > Los niños con ADHD son menos propensos que otros a sentir empatía por personas que se encuentran en circunstancias difíciles. Una explicación: esta puede ser una reacción de autoprotección para prevenir sentimientos negativos, a los que los niños con ADHD son muy propensos todo el tiempo.
 - > Los jóvenes con ADHD tienen un riesgo de abuso de sustancias superior al promedio. En un estudio, por ejemplo, a los 11 años, casi el 20% de los niños con ADHD habían probado fumar cigarrillos, beber alcohol o ambos. Existe alguna evidencia de que los factores biológicos asociados con el ADHD pueden hacer que estas personas sean susceptibles al abuso de sustancias. También hay una buena organización nacional llamada CHADD. Véala en www.chadd.org
- El funcionamiento deteriorado en niños con ADHD puede causar los siguientes problemas:
- > Incapacidad para retener información en la memoria a corto plazo.
 - > Los niños con ADHD con altos niveles de agresión tienen un mayor riesgo de conducta delictiva en los adolescentes y actividad delictiva en la edad adulta. Debe tenerse en cuenta que los niños con ADHD que no son agresivos tienen un riesgo más bajo e incluso normal de realizar actividades peligrosas. Incluso en niños agresivos con ADHD, la atención cercana de los padres y el tratamiento temprano pueden limitar el riesgo considerablemente. La impulsividad en los jóvenes

con ADHD ciertamente puede hacer que se arriesguen antes de pensar en ellos, colocándolos en situaciones en las que las consecuencias se vuelven claras solo después de que se han tomado medidas

Efecto en los padres: El tiempo y la atención necesarios para lidiar con el niño con ADHD pueden cambiar las relaciones familiares internas y tener efectos devastadores en padres y hermanos. Los estudios sugieren cada vez más que cualquier intervención para un niño con ADHD debe incluir también a los padres. Los padres que responden a sus hijos de manera positiva pueden ayudar a reducir las posibilidades de comportamientos de oposición. Pero puede resultar muy difícil. El niño con ADHD es maravilloso un día y terrible al siguiente sin razón aparente. El padre puede sentirse traicionado y herido, y creer que no tiene control sobre su hijo. Los padres deben protegerse a sí mismos y a sus hijos estableciendo reglas estrictas pero amables sobre dónde termina su espacio y dónde comienza el niño. Los efectos sobre los padres son múltiples:

- > Las madres generalmente son las más afectadas por el abuso físico y emocional que puede producir un niño con ADHD, lo cual es tristemente irónico porque el niño con ADHD tiende a amar a la madre intensamente y sentirse seguro con ella.
- > Es posible que los padres tengan que renunciar a la idea de una casa impecable y una comida caliente todas las noches. (Los padres aprenden que no son perfectos, ni tienen que serlo. De hecho, luchar por la perfección es un objetivo contraproducente para la crianza de un niño con ADHD o cualquier otro)
- > Los padres deben enfrentar la hostilidad y el enojo de otros padres y ver a su propio hijo rechazado. Es muy fácil caer en un agujero negro emocional y sentirse solo, inadecuado e indefenso.

Efecto sobre los hermanos. Los hermanos de los niños con ADHD tienen dificultades particulares y también corren el riesgo de sufrir deterioro psicológico, depresión, abuso de drogas y trastornos del lenguaje. El hermano que no tiene ADHD no tiene el control que tiene un padre en el manejo del comportamiento del niño con ADHD y es muy probable que se sienta alienado y solo. Los niños que no tienen ADHD a menudo son víctimas de hermanos con ADHD que pueden ser exigentes o acosadores.

Un hermano al que no se le presta atención por derecho propio puede comenzar a imitar comportamientos indeseables o comportarse negativamente de otras maneras. Es muy importante que los hermanos y hermanas sean igualmente vitales para el funcionamiento de la familia. Sin embargo, se debe enfatizar fuertemente que su valor en la familia nunca debe ser como compañeros de cuidado del hermano con ADHD.

Gestión en la escuela. Incluso si un padre tiene éxito en el manejo del niño en el hogar, a menudo surgen dificultades en la escuela. El objetivo final de cualquier proceso educativo debe ser la integración social feliz y saludable del niño con ADHD con sus compañeros.

Preparando al maestro. Aunque los maestros pueden esperar que al menos un estudiante en cada salón de clases tenga ADHD, actualmente hay poca capacitación que los prepare para manejar a estos niños. El maestro debe estar preparado para los siguientes comportamientos en el niño con ADHD:

- Los estudiantes de ADHD suelen ser exigentes, comunicativos y muy visibles. Puede ser útil que el niño se sienta al frente del salón de clases.
- Los niños con ADHD a menudo requieren recordatorios frecuentes o señales visuales (como carteles) de las reglas y regulaciones.
- Con frecuencia olvidan la tarea o faltan a las asignaciones.
- La falta de control de la motricidad fina dificulta la toma de notas y la escritura a mano suele ser deficiente. El uso de una computadora puede compensar esto.
- La memorización y el cálculo matemático, que requieren seguir un conjunto de pasos ordenados, a menudo son difíciles. (A los niños con ADHD les puede ir mejor con los conceptos matemáticos).

Muchos niños con ADHD responden bien a tareas escolares que son rápidas, intensas, novedosas o de corta duración (como concursos de ortografía o juegos educativos competitivos), pero casi siempre tienen problemas con proyectos a largo plazo donde no hay supervisión directa.

El papel de los padres en el entorno escolar. El padre puede ayudar al niño hablando con el maestro antes de que comience el año escolar sobre la situación de su niño:

- + La primera prioridad para los padres es desarrollar una relación positiva, no conflictiva, con el maestro del niño.
- + El padre debe reconocer la situación del maestro, porque él o ella deben lidiar no solo con el comportamiento del niño con ADHD sino también con las necesidades de todos los demás niños.
- + Las frecuentes conversaciones breves y comprensivas con el maestro pueden ser útiles y pueden conducir a la coordinación de esfuerzos, particularmente si brindan información recíproca sobre avances o retrocesos.

tsg w Giovanna's help. 1-2022

Caring Family, S.C. 815 459-2200

Drs Gancayco (ambos), Ramirez, Giese and NFP Lauren. Visite nuestra línea web en: www.mycaringfamily.com